

- CUARTA JORNADA. -

¡Divina Madre del Salvador y madre mía!
así como Tú soportaste las calamidades de esta
cuarta jornada, vigoriza mi espíritu y aviva
el fuego de mi amor a tu Divino Hijo Amén

- QUINTA JORNADA. -

¡Cándida Paloma que alientas en tus entrañas
divinas al Supremo Redentor, sin desmayar
en esta penosa jornada, no dejes, Madre,
mía, que vacile en mi fe. Amén.

- SEXTA JORNADA. -

Si tú, Reina Soberana del cielo, soportaste
las duras fatigas de esta cruenta jornada, re-
posando en humilde asilo, ¿por qué no he de
soportar yo las penalidades de la vida para
alcanzar la eterna ventura? Tu ejemplo re-
animará mi confianza. Amén.

- SEPTIMA JORNADA. -

¡Purísima Rosa Mística de aroma celestial!
danos para sufrir las amarguras de esta vida,
algo de la paciencia conque Tú soportaste tu
penosa peregrinación en esta jornada. Amén.

- OCTAVA JORNADA. -

Se acerca, ¡oh Reina Inmaculada, el feliz
momento de que des a luz al Redentor del
mundo. Has, Virgen Santa, que llegue el mo-
mento de ser digno siervo tuyo. Amén.